Tema 3: La oración como estrategia de guerra

Unidad: Las pasiones juveniles

I. Base bíblica

Éxodo 17:11-13
Y sucedía que cuando alzaba Moisés su mano, Israel prevalecía; mas cuando él bajaba su mano, prevalecía Amalec. 12 Y las manos de Moisés se cansaban; por lo que tomaron una piedra, y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella; y Aarón y Hur sostenían sus manos, el uno de un lado y el otro de otro; así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol. 13 Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.

II. Texto de desarrollo

2º Crónicas 20:15-17
y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. 16 Mañana descenderéis contra ellos; he aquí que ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel. 17 No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros.

III. Introducción

El rey de Judá, en el tiempo del verso que nos ocupa, era Josafat, un hombre piadoso, de la descendencia de David, que fue temeroso de Dios en todas sus acciones; sin embargo, Amalec subía constantemente a atacar a Judá. Al parecer, el programa de Amalec priorizaba el ataque contra las dos tribus gobernadas por Josafat, por causa de las históricas diferencias desde los tiempos de Moisés. En este caso, no podía ser más desalentador el panorama, puesto que Amalec subió con un numeroso ejército buscando derrumbar los muros de la fe de Josafat.

No hay duda de que Josafat no esperaba que los grandes riesgos nacionales llegaran a amenazarlo, pero él mantenía una relación apropiada con Dios. Al parecer, convocaba al pueblo a ayunar y a orar en tiempos en que no estaba en riesgo. Es importante para el pueblo de Dios aprender estos principios y no esperar que las tentaciones o el ataque de Amalec toquen a la puerta de la vida del creyente, sino anticiparse con la administración de una vida prudente, devota, y observadora de los principios éticos del cristianismo, pero sobre todas las cosas, estar seguro que hay un vínculo vigente y vivo en la relación con Dios, esto permitirá que, cuando el fuego o las aguas aparezcan en el frente de batalla, aunque causen temor y desasosiego temporal, esa relación con Dios permanente permite apelar al auxilio divino sin tener previamente que arreglar cuentas pendientes, sencillamente reconocer, como Josafat, que Dios es soberano; que el enemigo es poderoso, y que supera las fuerzas del creyente. Este criterio permite que el corazón que ya está acostumbrado a doblegarse delante de Dios en tiempos de paz, con mayor facilidad, se quiebre en tiempos de angustia.

Josafat elabora cuidadosamente una oración que ha inspirado a los poetas cristianos a ponerle música, por lo bien articulado de la composición de la oración, donde abarca todos los aspectos que se podrían tratar con Dios, en una larga oración, en pocas palabras, por la emergencia. Hace mención histórica de la relación de Dios con

Nota: las citas bíblicas tomadas de la versión RV60, y los comentarios, a menos que se indique lo contrario son del Dr. Isauro Vielman

sus padres, y de la protección continua contra los adversarios de su tiempo. Y ahora, que han subido de nuevo, probablemente los mismos ejércitos de siempre, y que, al parecer, Josafat no había hecho ningún acto de provocación para que este ejército enemigo actuara de esa manera. Por eso Josafat sube al templo. Es importante observar que no ora desde su palacio, sino se ubica en los terrenos de Dios, plantea la injusticia de los enemigos, al desbordarse sobre ellos, sin razón.

Al parecer, por lo que vemos en la actitud de Moisés, y ahora, en la de Josafat, miles de años después, para hacerle frente a la dinastía de Amalec, deberían usarse las mismas estrategias, por la naturaleza del enemigo.

A) Amalec, un ejército poderoso

Amalec significa "pueblo que lame" también significa "belicoso". Era un pueblo muy antiguo, anterior al origen de los israelitas, eran nómadas y guerreros.

Amalec boicotea los planes y los propósitos de Dios para el avance de su pueblo.

El pueblo de Amalec tenía una larga historia de confrontación con el pueblo de Israel que comenzó desde el principio del Éxodo. En su paso por el desierto, Moisés mandó embajadores para gestionar el paso pacífico por el territorio de Amalec, que dicho sea de paso, era un pueblo nómada, es decir, que se movían de un lado a otro, por lo que no ejercían el derecho de soberanía sobre un territorio específico; sin embargo se cerró totalmente y enfrentó a Israel, violentando las leyes de hospitalidad de los beduinos, y de esta manera, ofendió a los israelitas y a Dios; pero lo más revelador de Amalec fue la forma cruel y traicionera que atacó por la retaguardia de Israel, aprovechando que esa parte del pueblo estaba extenuados, hambrientos y débiles.

Deuteronomio 25:19
Por tanto, cuando Jehová tu Dios te dé descanso de todos tus enemigos alrededor, en la tierra que Jehová tu Dios te da por heredad para que la poseas, borrarás la memoria de Amalec de debajo del cielo; no lo olvides.

Este acto atroz de los amalecitas podría ser equivalente, en nuestros días a lo que hoy se llama un acto de lesa humanidad, por lo que Dios ordenó a Moisés su total exterminio.

Al examinar el carácter y la metodología de los amalecitas, combinada con su vida desértica e inestable, podría compararse, analógicamente, con las obras de la vieja naturaleza, cuyo actuar es precisamente, golpear la parte débil del creyente de una congregación o del cuerpo de Cristo.

Las obras de la carne, viéndolo desde el punto de vista bíblico, y basados en la experiencia ministerial, podríamos calificarlas como una enfermedad incurable por la ciencia médica. Son cuadros clínicos incomprensibles, cuyo origen se desconoce, y la sintomatología apenas da oportunidad a ciertos alivios con medicamentosos, que podrían, en un momento dado, agravar el cuadro, creando alguna dependencia de aquel fármaco, como dice Isaías 64:5(b) – 7 "*… he aquí, tú te enojaste porque pecamos; en los pecados hemos perseverado por largo tiempo; ¿podremos acaso ser salvos? Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias como trapo de inmundicia; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento. Nadie hay que invoque tu nombre, que se despierte para apoyarse en ti; por lo cual escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar en poder de nuestras maldades.*"

Nota: las citas bíblicas tomadas de la versión RV60, y los comentarios, a menos que se indique lo contrario son del Dr. Isauro Vielman

El ejemplo más evidente en las Escrituras es la iglesia de Galacia y Corinto, donde se movían muchas de estas enfermedades que llevaron al apóstol a tratarlas con base a la revelación de Dios, corrigiendo lo corregible y, en algunos casos, utilizando el sistema disciplinario del Tribunal de Cristo, como la Cena del Señor, muchas de las personas con enfermedades terminales de esta naturaleza tuvieron que ser enviadas a dormir.

1ª corintios 11:29-30
Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. **30** Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

B) La rendición ante Dios

Las obras de la carne son tan letales para la vida espiritual que son capaces de detener la marcha del cristiano más definido, si encuentran algún elemento de juicio para convencerle que debe practicar algo levemente pecaminoso, aunque no sea punible por la sociedad, como dice 1ª Corintios 10:12 "*Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.*"

La variedad de ofertas del mundo concuerda con la cantidad de pasiones al interior de los creyentes, desde luego que cada uno padece de diferente mal, pero para todos hay una aparente solución en el mercado del mundo, que no hace más que hundir al pecador, por ejemplo, para un cónyuge traicionado se le ofrece la alternativa de venganza, sin embargo, esta medicina solo profundizará la destrucción.

Dios es el único que tiene la medicina para la enfermedad del pecado y toda su sintomatología. Cuando Moisés enfrentó a Amalec, sombra de la carne, la solución de Dios fue la rendición. Un líder con las manos levantadas, es decir, rendido al Rey del Universo, alguien que no se defiende de nada ni se venga de nadie. Esto dio una aplastante victoria al comandante de los ejércitos hebreos en el valle de Asjalón.

C) La victoria

Por otro lado, y en la vida cristiana la única forma de detener las obras de la carne es, en primer lugar, reconocerlas, confesarlas y apartarse, como lo hiciera el histórico José con la mujer de Potifar y como también el apóstol Pablo aconsejó a Timoteo a huir de las pasiones juveniles, como dice Efesios 5:13 "*todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo.*"

Toda obra infructuosa y muerta de la carne, cuando es manifestada por la luz es reprendida y expulsada.

La naturaleza vieja está dotada de todo el carácter del hombre caído y la potencia motora que promueve, sugiere y obliga a los nacidos de nuevo a satisfacer las necesidades de este personaje siniestro que llevamos dentro, precisamente, esa es la razón por la cual debemos ser firmes en no satisfacer las obras de la carne, como dice Romanos 8:13 "*porque si vivís conforme a la carne, moriréis; más si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.*"

El apóstol Pablo registra su experiencia cuando logró crucificar la carne y al mundo, de modo que su nueva naturaleza quedó libre para construir un nuevo estilo de vida dirigido por el Espíritu Santo según Dios.

Todas estas operaciones para cosechar una victoria duradera tendrán que ser asistidas por una vida devocional rica y equilibrada, sobre todo por el ayuno y la oración.

Nota: las citas bíblicas tomadas de la versión RV60, y los comentarios, a menos que se indique lo contrario son del Dr. Isauro Vielman

Conclusión

Filipenses 4_6-7

Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7 Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

Nota: las citas bíblicas tomadas de la versión RV60, y los comentarios, a menos que se indique lo contrario son del Dr. Isauro Vielman